

UNA ESPINITA EN NUESTRA FELICIDAD

El día del nacimiento de Paulo, nuestro primer hijo, al momento del parto, algo se complicó, los ginecólogos fueron francos; el niño no podía salir, se estaba ahogando, mañana presentara inflamación cerebral y tal vez convulsiones, me quede helado, mientras, la camilla salía con mi esposa rumbo a la habitación, ella solo me dijo, el niño no lloró.

Llegue a su cuarto y con un convencimiento raro le dije: tenemos que ser felices con uno o con cinco hijos así, estamos jóvenes, esto va a ser solo como una pequeña espina en nuestra felicidad, al igual que todos los padres especiales, empecé el doloroso proceso de asimilación, si es que se puede asimilar, los cuestionamientos, ¿porque a mi? (¿y porque no?), comienza la búsqueda sin fin, terapias, medicamentos, cambiarnos de ciudad, amistades, trabajo, etc.

Paulo ha progresado lentamente, es un niño vivaracho, con alegría en sus ojos, creo que ha asimilado de buena manera su problema ya que entiende todo, sin embargo es completamente dependiente en sus movimientos, vive en la jaula de su cuerpo, cuando esta sano de

enfermedades, transmite su felicidad, la que siempre cuestiono, porque esta de buen humor? , viendo y entendiendo su alrededor.

Le he comentado a mi esposa, no me importa lo que vaya a pasar, no me quiero angustiar de mas por el futuro, nuestra misión es tratar de que sea feliz, día por día, si cada día que vive o la mayoría de estos es feliz, la suma al final será que vivió feliz, hemos hecho un equipo su hermana menor Sofia, su mama, su trapista de cabecera y hay la llevamos.

Pero que pasa con los padres, siempre he creído que es mucho mas pesado para la madre especial, que para el padre, con el apoyo de la familia hemos tratado de ser felices y ya no siento el caso como “una espinita en la felicidad”, que te recuerda, si no hubiera pasado, podría aspirar a la felicidad completa, tal vez ya paso el duelo por lo sucedido y ahora solo queda agarrar fuerzas para lo que viene.

Que tu hijo no sea una espina en la felicidad. (Es pesado, pero si se puede)

Jesús Enciso.